

UNA HISTORIA, AÑO A AÑO

Diez años de vida para muchos programas, para muchas caras ya entrañables, para muchas emociones visuales. Han sido miles de horas de emisiones televisivas, cada una con algún momento memorable, y no necesariamente el mismo para cada telespectador. Aquí, en un empeño casi imposible, se ensaya un rápido paseo por la memoria de diez años de la intensa historia audiovisual de la Televisió de Catalunya

1983



■ La primera emisión en pruebas, el 10 de septiembre, tuvo el gran atractivo de escuchar a "JR" en catalán. Después de oír "Sue Ellen, ets un penó", nadie puso en duda la contribución de "Dallas" a la normalización lingüística. Aquel año, 548 profesionales trabajaban, con más ganas que conocimientos, en los estudios de la calle Numància (ver artículo de Calpena)

1984



■ El 16 de enero empezaron las emisiones diarias. "Àngel Casas Show" era el espacio estrella de aquella escueta programación en la que ya aparecían "Informatiu cinema", "Gol a gol" y "30 minuts". Los modernos informativos conectaron enseguida con la audiencia gracias a secciones como "Fets i Gent" o el "santoral" de Salvador Alsius

1985



■ Este año comenzó la fructífera relación de Joaquim M.^a Puyal con TV3: se estrenó el debate "Vostè jutja". También fue el año del debut de Tom Selleck con "Magnum"; y llegó el "culebrón" brasileño "Dancing Days", tras la buena acogida de "L'esclava Isaura" en 1984. TV3 fue así pionera en traer a España telenovelas sudamericanas

1986



■ El traslado a los nuevos estudios en Sant Joan Despí permitió la grabación de dramáticos ("La Rambla de les Floristes") y el empleo de sofisticada tecnología: los movimientos del Meteosat, el Dual, el teletexto, han sido algunas de las innovaciones. Ese año llegó Josep M.^a Bachs con su "Filiprim"; y en verano, "International Headlines"

1987



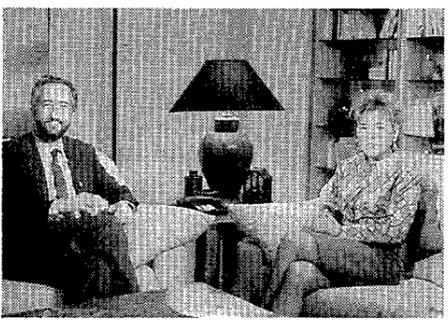
■ La Trinca triunfó gracias a "No passa res", y ese éxito les llevó a fundar una productora de programas con la que desde entonces siguen surtiendo a TV3. Este mismo año empezó Jaume Pastallé a combinar la poesía con la cocina. Salvador Alsius presentó "Blanc o negre", y los telespectadores descubrieron a los vecinos de "Gent del barri"

1988



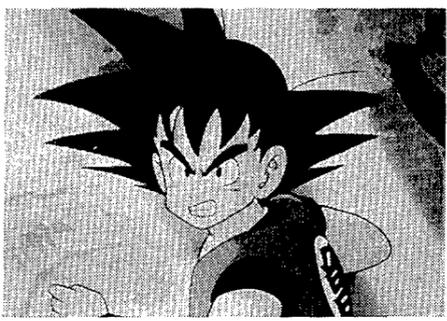
■ Disparatadas situaciones de El Tricicle en "Tres estrellas" dieron a TV3 la serie hasta ahora más vendida en el extranjero. También fue el año de Cassen, con "De professió API", y de "La Vicenteta" en "Tres pics i repicó". Las entrevistas las sirvió Mercedes Milá en "Dilluns dilluns". Y con la obra "Pels pèls" se experimentó la televisión interactiva

1989



■ Joaquim M.^a Puyal enfrentó posturas diferentes en "La vida en un xip" (y nació la serie de producción propia "La granja"), y Mari Pau Huguet se convirtió en la presentadora más popular con su programa de sobremesa "Com a casa". Este año empezaron las emisiones de Canal 33 y las desconexiones para Barcelona, Tarragona, Lleida y Girona

1990



■ El público infantil empezó a seguir las aventuras de Son Goku en "Bola de drac". Este éxito propició la creación, en 1991, del "Club Súper 3", con más de 200.000 socios, actualmente. Los transmisiones de fútbol tuvieron a partir de este año un protagonista, no exento de polémica: Jordi Culé. Y con "Betes i films", TV3 se sumó a la moda de los vídeos caseros

1991



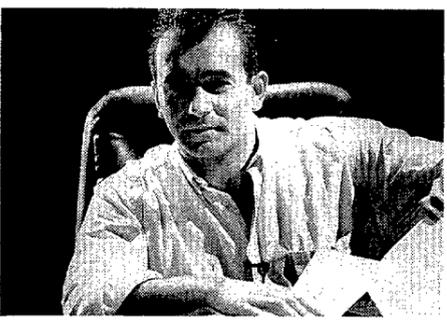
■ En el segundo verano con "Canya", "Els Grau" (La Cubana) comentaban la programación de televisión y surgió "Amor a primera vista". Ese año fue el "boom" de Lloïl Bertran, gracias a su "Vanessa" de "El joc del segle". TV3 y la norteamericana Lorimar se unieron para coproducir "Quan es fa foc" y apareció "L'home del trànsit"

1992



■ Las buenas relaciones entre TVE y TV3, establecidas desde la aparición de las privadas, culminaron con Canal Olímpic, para retransmitir los Juegos en catalán. Julia Otero presentó "Jocs de nit". Empezó la programación matinal y se emitió el reportaje de investigación "Operació Nikolai". En "La maratón" se recaudaron 220 millones de pesetas

1993



■ En el año del décimo aniversario, TV3 ha renovado su logotipo. Su plantilla ha pasado a 1.357 trabajadores. Lloïl Bertran, Àngels Gonyalons y Dagoll Dagom preparan nuevas series, mientras que se reponen "Teresines" y "Mr. Bean". "Persones humanes" de Miquel Calzada ("Mikimoto") surge como alternativa a las entrevistas convencionales

EL RECUERDO

Miedo y emoción de los primeros días

■ LA MAYORÍA DE LOS QUE estábamos en aquella sala del edificio de la calle Numància no habíamos visto un plató ni en pintura. De hecho, aún tardaríamos un par de años en empezar a trabajar en plátos "de verdad", porque el único que había allí era en realidad una tienda (hoy ocupada por una sucursal bancaria). En aquella sala trabajábamos un grupo muy heterogéneo de jóvenes, movidos por una fiebre loca: poner en marcha un canal de televisión íntegramente en catalán y con unos criterios muy diferentes a los que imperaban en España.

Quizá todos estábamos contagiados por la personalidad del director, el muy peculiar Alfons Quintà, periodista al que se encargó el lanzamiento de la nueva televisión, bautizada con un nombre claramente alternativo a la primera y a la segunda cadena de Televisión Española: TV3, la tercera en discordia. ¡Y qué discordia! Las relaciones entre las direcciones de la cadena estatal y las de la nueva televisión eran más que frías. Muy pocas de las casi 150 personas que iniciamos el proyecto venían de TVE.

Pero, a nosotros, lo que nos preocupaba era la puesta en marcha de TV3. La media de edad de los trabajadores era de unos veintiséis años. Sin ser nada del otro mundo, los sueldos eran correctos y, de todas formas, tampoco teníamos mucho tiempo para gastarlos: a primera hora de la mañana ya estábamos allí y no salíamos hasta muy, muy tarde. En un par de ocasiones dormí en una sala de edición mientras se montaba algún reportaje de madrugada. Y es que, al principio, todos hacíamos de todo. Simplemente, porque nos apetecía.

Tras la emisión del 10 de septiembre, en octubre se emitió otro día entero, un día importante porque se transmitía en directo un Español-Barcelona y esto, para lo "pardillos" que éramos, era un reto impresionante. El resto estaba pregrabado. Había mucho miedo, pues no estaba claro si la Guardia Civil nos iba a cerrar los repetidores, si la tecnología que utilizábamos —todo se emitía desde una unidad móvil alquilada— sería suficiente, o si alguno de nosotros no iba a dar la talla.

Todo fue muy bien, excepto un detalle: en el momento en que se conectó en directo con el plató, alguien en algún lavabo de las oficinas sobre el estudio tiró de la cadena. Este hecho, habitualmente, no representa más que un necesario acto de higiene, pero aquel día descubrimos que las cañerías de los desagües del edificio pasaban precisamente por nuestro improvisado plató. El ruido del agua —o lo que fuera— bajando a toda velocidad sonó como un cañonazo en nuestros oídos.

La sangre no llegó al río —las aguas residuales, sí— y nadie pareció percatarse del ruido en cuestión. Desde aquel momento se procuró no tirar de la cadena durante las emisiones en directo. La cañería en cuestión también trajo algún que otro problema: reventó poco antes de la emisión de un "Telenotícies". Ese día, y otros, los presentadores pudimos comprobar que hay noticias que realmente huelen muy mal.

Todos los que vivimos aquellos meses coincidimos en su calidad de irrepetibles. Cuando volvemos a reencontrarnos algunos de aquellos pioneros, recordamos con nostalgia lo bien que lo pasamos.

Y recordamos también a algunos de los más destacados que, por desgracia, se han quedado en el camino: Antoni Castejón, Lluís Diumaró, Joan Fornell, Albert Viladot... y otros más. Diez años después de aquellos días que vivimos juntos, su recuerdo aún es más fuerte.

ENRIC CALPENÀ

Periodista, presentador de TV3 desde el nacimiento de la cadena hasta 1988